

# Los recortes en cultura y la mordaza al pensamiento crítico

El desprecio a la cultura que practica el Partido Popular se manifiesta en los ataques continuos al cine español, en la subida del IVA cultural (un 21%) -que penaliza tanto a las propias industrias culturales españolas como a los ciudadanos- así como en drásticos recortes en los presupuestos destinados a la cultura. Las revistas culturales están siendo especialmente dañadas, con una reducción o supresión de ayudas que está provocando el cierre de muchas publicaciones que contribuían a la difusión del conocimiento, especialmente de aquellas que tienen una línea crítica. ¿Está aprovechando la crisis el PP para intentar terminar con el pensamiento crítico? Seis personalidades del mundo cultural analizan estas discriminaciones y ataques a la cultura.

- 1 ¿Por qué está aplicando tantos recortes y gravámenes en Cultura el actual Gobierno del Partido Popular? ¿Qué se persigue realmente con esta política? ¿Existe una actitud beligerante del Gobierno del PP en contra de la Cultura?
- 2 ¿Los recortes en Cultura tienen una orientación política? ¿Se está aprovechando la crisis para intentar amordazar el pensamiento crítico? ¿Se está persiguiendo y discriminando a determinadas publicaciones y /o actividades culturales por razones ideológicas?
- 3 ¿Cómo están afectando los recortes y gravámenes al sector editorial? ¿Y a la industria del cine? ¿Y al teatro?
- 4 ¿Qué se podría –y se debería– hacer para superar la situación que se está padeciendo actualmente?

## Antonio Roche

Editor.

1. A los “meros gestores de lo público” les resulta más fácil recortar en los presupuestos destinados a Cultura que en otros. No perciben la Cultura como compromiso con el ciudadano ni ven en ella ningún beneficio económico inmediato, que es lo que parece que les preocupa únicamente: la inmediatez.

¿Qué se persigue realmente con esta política? El puro ajuste inmediato en lo económico. Posiblemente también terminar con lo que ellos piensan que es un lujo innecesario, cuando no un despilfarro de lo público.

¿Existe una actitud beligerante del Gobierno del PP

en contra de la Cultura? Selectiva y torticeramente, pareciera que acotan unos temas que ellos llaman “Cultura” para justificar que esta no es una preocupación de la izquierda. No obstante, es muy

claro que a los Gobiernos del PP les resulta molesto el pensamiento crítico, que mayoritariamente interesa a las mujeres y hombres que creen de verdad en la cultura como base de la convivencia y de una sociedad de ciudadanos libres y comprometidos.



*A los Gobiernos del PP les resulta molesto el pensamiento crítico, que mayoritariamente interesa a las mujeres y hombres que creen de verdad en la cultura como base de la convivencia y de una sociedad de ciudadanos libres y comprometidos.*

**2.** Así es, no sólo en el ámbito de la cultura, también en educación, en las libertades públicas y en lo que podríamos llamar valores cívicos.

No es nueva ni tan siquiera coyuntural esta actitud. Pareciera que forma parte de los "genes de la derecha". Es la política que han seguido, por cierto especialmente en España, cuando gobiernan, sea cual sea el contexto económico. La crisis económica actual les sirve únicamente de coartada para justificar la dureza e intensidad de los recortes que están aplicando. Se hace imprescindible un rearme cívico para recuperar lo que de modo tan torpe y tan poco profundo el actual Gobierno está implementando.

Se está persiguiendo a determinadas publicaciones y/o actividades culturales por razones ideológicas de forma evidente. Está sucediendo en todos los ámbitos, desde el educativo al de los medios de comunicación, pasando por asociaciones culturales, ayudas a la edición, apoyo a la investigación, acción exterior española, Instituto Cervantes, etc.

**3.** Fundamentalmente están afectando a las políticas de fomento del libro. El mayor y más grave recorte se está dando en el área de las bibliotecas. No

es sostenible ni para la ciudadanía ni para el sector industrial del libro esta política de presupuesto cero en adquisiciones. Los fondos bibliotecarios se están quedando obsoletos y el sector editorial ha visto reducido su tamaño de modo peligrosísimo para garantizar la pluralidad que siempre le ha distinguido. Lo mismo está sucediendo en el mundo del cine, el teatro, los museos, la música, las galerías de arte, etc.

**4.** Pienso que aun desde el partido que apoya a este Gobierno son deseables y posibles otras políticas culturales. Escucho voces críticas entre destacados representantes del Partido Popular y, desde luego, desde muchísimos de sus votantes. Sería beneficioso un cambio en la persona y enfoque político del actual Ministro de Educación y Cultura.

A un nivel más profundo es necesario un rearme y movilización activos de la ciudadanía y de las instituciones culturales. Sin esta reacción nos iremos debilitando de modo crónico.

El catálogo de actuaciones en políticas concretas para el ámbito de la cultura y, en especial, para el sector del libro, es bien conocido y siempre está necesitado de respuestas urgentes. Sin pretender agotar el programa quiero resaltar: protección efectiva de la propiedad intelectual, presupuestos dignos para adquisiciones bibliotecarias, plan de fomento del libro con especial atención tanto a la edición en papel como a la digital, apoyo decidido a las librerías, ley del mecenazgo, apoyo al español y, por lo tanto, al libro como vehículo de difusión en sus facetas cultural e industrial, normalización del IVA, al 4%, en la edición digital, etc.

Otras políticas son posibles y deseables. Recordemos al recientemente fallecido Nelson Mandela: "La educación es la mayor arma para cambiar el mundo".

## Juan Miguel Hernández de León

Presidente del Círculo de Bellas Artes de Madrid.



**1.** Entiendo que se trata, más bien, del resultado de la proyección de una determinada visión ideológica sobre la gestión cultural y la misma concepción de lo que es la cultura. Demasiado extendida la consideración de la cultura como algo superfluo,

entretenimiento al fin, parece obligada a depender en exclusiva de la ley del mercado, como una mercancía más. Incluso la prometida Ley del Mecenazgo está secuestrada en aras de la urgencia económica.

**2.** El arte, o es político, (en el sentido originario de la palabra *polis*, cuyo origen conserva el atributo), o es decoración. Así, la dimensión crítica implícita en toda

*La dimensión crítica, implícita en toda creatividad, resulta siempre incómoda al poder; a menos que el creador acepte el papel de bufón, tan grato al pensamiento de la derecha. No se persigue, se discrimina a favor del pensamiento domesticado.*

creatividad, aunque sólo sea por la función utópica que obra en el arte como esperanza de futuro, resulta siempre incómoda al poder; a menos que el creador acepte el papel de bufón, tan grato al pensamiento de la derecha. No se persigue, se discrimina a favor del pensamiento domesticado.

**3.** En el caso de las denominadas *industrias culturales*, (y hay que recordar que Th.W. Adorno propuso el concepto en un sentido negativo), sufren las consecuencias de una política equivocada, en cuanto se obvia

su dimensión productora de riqueza y de puestos de trabajo. Subida del IVA, discriminación en las ayudas en comparación con otras industrias, etc., son síntomas del desprecio que se disimula como olvido, con las consecuencias irreparables para un sector significativamente frágil. Hacer aquí una comparación con las ayudas a la industria automovilística, al sistema financiero, o a la explotación de las infraestructuras, podría parecer demagógico por la crudeza de los datos cuantitativos.

**4.** Sólo desde la Política, en su acepción más digna, y desde la conciencia ciudadana puede venir la superación de esta situación crítica. La economía-política, llevada actualmente a la inversión negativa de la política económica, como exasperación de la *razón instrumental con respecto a fines*, tenía de algún modo presente el bienestar social, ahora postergado por la eficiencia financiera. Recuperar el sentido contenido en la frase de André Breton: *La obra de arte sólo tiene valor cuando tiembla de reflejos de futuro.*

## Iñaki Guevara

Secretario General de la Unión de Actores.

**1.** Históricamente este país nunca ha tenido una burguesía ilustrada, producto de no haber tomado el poder político cuando le tocaba, siempre añorando el Antiguo Régimen. En la Guerra Civil la burguesía más aferrada al franquismo siente la Cultura como enemiga, cosa de rojos..... Llegamos a nuestros días y son las mismas familias tardo franquistas las que dominan, representadas por el PP y su Gobierno. Podríamos entender que los recortes en Cultura son productos de una política general en todos los sectores. Pero el IVA Cultural pasó de un 8% a un 21%. Es un acto que no beneficia ni al afán recaudatorio del Gobierno. Pues aunque se haya conseguido mayor recaudación en el IVA se ha conseguido menos en IRPF e Impuesto de sociedades. Por eso creemos que es una venganza. Un deseo del Gobierno que la Cultura desaparezca

**2.** Es tan burda la estrategia contra la Cultura que hasta sus afines ideológicos, empresarios de artes escénicas y productores audiovisuales, están siendo dañados tanto por su política de recortes, como por el IVA. Podríamos decir que la Reforma Laboral está pensada en contra de los trabajadores y a favor de los em-

presarios. Pero el IVA Cultural está en contra de ambos. Sólo en la privatización de los teatros públicos vemos un apoyo a los empresarios

Son la Educación y la Cultura quienes nos hacen críticos, reflexivos, libres...y nos dan una identidad como colectivo...sin ellas pasamos a ser ciudadanos adocenados. Como decía Lorca: "No sólo de pan vive el hombre. Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle, no pediría un pan sino que pediría medio pan y un libro. Porque está bien que los hombres coman, pero está bien que los hombres sepan".

No se persiguen las diferentes ideologías, sino que se les quita el oxígeno, se las desestructura. Porque para el Gobierno, la Cultura es el enemigo.

**3.** El cine está desapareciendo en la medida en que se ha eliminado el modelo existente, hasta ahora de ayudas nominativas, por otro más centrado en las desgravaciones fiscales, que después de dos años de legislatura ha sido parado por el Ministerio de Hacien-



*Es tan burda la estrategia contra la Cultura que hasta los afines ideológicos al PP, empresarios de artes escénicas y productores audiovisuales, están siendo dañados por su política de recortes.*

da. El dinero del ICAA no llega ni para amortizar los compromisos contraídos. Se han reducido las ayudas a 33,5 millones de euros cuando en el 2008 eran más de 75 millones. Se están rodando ahora el 70% menos de películas que hace dos años.

Se han cerrado el año pasado 150 salas de cine. Ha disminuido la recaudación y la asistencia de público por el encarecimiento de las entradas a causa del IVA.

En el teatro, se cierran salas y desaparecen compañías. Las redes de teatros, tanto comunitarias como estatales, han dejado casi de existir. Las giras como se entendían antiguamente no existen. En muchos mu-

nicipios donde las compañías dependen de la taquilla recaudada, esta se dedica a pagar a deudores del municipio en vez de a la compañía teatral.

El paro entre los actores y actrices roza el 90%.

**4.** La misma estrategia que a nivel macroeconómico. Política de estímulos. Entender que la Cultura es industria que crea riqueza; en el 2008 producía el 4% del PIB y generaba 600.000 puestos de trabajo. Un euro de ayuda pública devuelve ese euro de inversión y genera una actividad económica de 4 euros, dicho como ejemplo.

Y, sobretodo, entender el valor añadido de la Cultura como educador de personas y pueblos. Como garante de su formación y crecimiento. ¿Cuánto cuesta la emoción que experimentamos cuando escuchamos a Mozart? ¿Qué valen las lágrimas ante un poema de Lorca o el instinto que nos levanta los aquelarres de Goya...? ¿Cuánto?

## Manuel Cruz

Catedrático de Filosofía Contemporánea. Universidad de Barcelona



**1.** Creo que la beligerancia del Gobierno del PP no es en contra de la Cultura, sino, como mucho, contra una manera de entender la cultura. En todo caso, dudo que se encuentre en dicha inquina la causa de tantos recortes y gravámenes, que lo más probable es que tengan su origen primordial en una actitud desafortadamente recaudatoria, incapaz de conceder a la cultura ningún tipo de excepcionalidad. El problema, de acuerdo con esta hipótesis, sería entonces más la indiferencia del PP hacia lo cultural en general, el hecho de que solo la entienda como una fuente de entretenimiento.

**2.** No me parece una hipótesis en absoluto descabellada la de que se está aprovechando el argumento de la coyuntura económica para llevar a cabo políticas (en este caso, relacionadas con la gestión cultural) de signo marcadamente ideológico. De hecho, cambiando de ejemplo por un momento, es lo que ha ocurrido con la ley del aborto, con la LOMCE (más conocida como ley

Wert) o con las leyes de seguridad promovidas desde el Ministerio del Interior, leyes todas ellas que no se pueden justificar (como suele hacer el PP con los recortes más duros en el gasto social) con razones económicas, sino directamente político-ideológicas. En ese mismo sentido, y volviendo de nuevo a la cuestión por la que se me pregunta, la sensación que pueden tener muchos ciudadanos es la de que el actual Gobierno está aprovechando la coyuntura para pasar cuentas con colectivos del mundo de la cultura (pienso, por ejemplo, en los actores) a los que todo indica que les tenía ganas desde hace tiempo, en la medida en que representaron una punta de lanza extremadamente afilada en la crítica contra la anterior etapa del PP.

**3.** En el sector editorial, que es el que conozco un poco más, de manera severa. Las cifras de ventas están descendiendo de manera alarmante, con la inestimable ayuda de otros factores. Sería incorrecto, en ese sentido, endosar toda la responsabilidad de la crisis de lectura al actual Gobierno, pero qué duda cabe que, lejos de poner los medios para aliviarla, parece empeñado en querer agravarla.

**4.** Cambiar de manera radical las políticas, cosa que dudo mucho que este Gobierno esté en condiciones de hacer. En ese sentido, y si no fuera porque podría parecer una mera *boutade*, diría que para revertir la situación lo más importante que hay que hacer es desalojar del poder a quienes hoy lo ocupan. Pero de poco serviría eso si quienes vinieran luego no tuvieran una alternativa clara de lo que procede llevar a cabo, esto es, si perseveraran en los modelos culturales heredados, empeñados en considerar los productos culturales meramente como mercancías. Y hay que añadir, para no faltar a la verdad, que tal coincidencia en el modelo de fondo entre gestores, que se supone que deberían

*El actual Gobierno está aprovechando la coyuntura para pasar cuentas con colectivos del mundo de la cultura (por ejemplo, los actores) a los que les tenía ganas desde hace tiempo.*

haber discrepado profundamente en el signo de sus políticas, se ha producido demasiadas veces en el pasado (en realidad, por pocas que hubieran sido, habrían sido demasiadas). No solo en el campo de la cultura, por cierto, sino también en el de la educación y en otros afines.

## Horacio Kohan

Director de la revista Raíces, revista de cultura Judía.

**1.** La brutal política de recortes que el Gobierno del Partido Popular viene aplicando en el campo de la cultura obedece más a cuestiones ideológicas que a una seria intención de constreñir gastos para atenuar el déficit fiscal. Hay ejemplos tan claros como que aplicar al cine o al teatro un IVA del 21% ha dañado gravemente a estos sectores sin haber incrementado la recaudación significativamente. Y a esto hay que sumar la ignorancia interesada del Gobierno ante el peso de la cultura en la composición del PIB. Pareciera que el PP –valiéndose con ánimo totalitario de su mayoría absoluta en el Congreso– ve en el campo de la producción cultural un enemigo a batir, y lo hace intentando su muerte por asfixia económica.

**2.** En el caso de las publicaciones y/o actividades que alientan un pensamiento crítico lo anterior se ve de forma meridiana. Aquellas expresiones que se muestran complacientes con las políticas oficiales son mantenidas con vida en tanto se procura la liquidación o el silenciamiento de las voces no complacientes. Favorecer descaradamente a los amigos en detrimento del mantenimiento de la pluralidad es evidencia de un posicionamiento político radical. Esto es coherente con una política de privatizaciones que favorece los negocios de unos pocos en detrimento de los intereses de la mayoría. Tony Judt decía que la eficacia de un Gobierno se mide no

por las guerras que gana sino por las guerras que evita. Este es un aprendizaje que el Partido Popular alguna vez tendrá que encarar.



**3.** La crisis de las industrias culturales obedece tanto a la brutal caída del consumo de bienes culturales en línea con la caída de los ingresos de la población, pero también –y esto es especialmente notable en el sector editorial– a los recortes en las ayudas y subvenciones del Estado que son parte del ADN de las democracias europeas. Históricamente la cultura ha sido y es sostenida en buena medida por el Estado Social dado el rol que le compete en la formación de ciudadanos libres. La cultura es la condición de posibilidad de democracias plenas e inclusivas. Cuando se priva a los ciudadanos del acceso a los bienes culturales se les está privando de la posibilidad de ejercer un pen-

*La brutal política de recortes, que el Gobierno del Partido Popular viene aplicando en el campo de la cultura, obedece más a cuestiones ideológicas que a una intención de constreñir gastos para atenuar el déficit fiscal.*



samiento crítico, libre y creador. ¿Es precisamente esto lo que el actual Gobierno del PP procura evitar?

**4.** Es difícil pensar que la actual situación pueda revertirse en tanto el PP siga ejerciendo el poder con una mayoría absoluta. Sin embargo, la realidad nos enseña que cuando hay un fuerte clamor popular ante leyes injustas (como ahora mismo ocurre con el anteproyecto de la Ley del Aborto y

los co-pagos o los recortes en la Sanidad Pública) el Gobierno se muestra dispuesto a ceder. La debilidad estructural del sector cultural, su menor tamaño y la escasa conciencia pública acerca de su papel en la sociedad no me permiten alojar esperanzas respecto al posible cambio en la situación actual. No obstante, no debemos permanecer en silencio ante los atropellos que sufrimos: esta quizá sea una forma de capitalización de cara al futuro.

## Pedro Maset

Director de Nuestra Bandera, revista teórica del PCE.



**1.** Hay que partir del hecho de que la mayoría absoluta dada en las urnas en noviembre de 2011 al PP es a la vez fruto de una insuficiencia en la gestión del PSOE y de una hegemonía ideológica neoliberal extendida por toda Europa. La peculiaridad española de este hecho es el carácter franquista de nuestra derecha, que le impide ofrecer un modelo laico alternativo. De ahí el despliegue en todos los ámbitos de medidas que poseen como referencia el pasado franquista (desregulación laboral contra los sindicatos y los derechos de los trabajadores, reforma educativa reintroduciendo la obligatoriedad de la religión y disminuyendo el papel de la ciencia, ley Gallardón contra el derecho al aborto, represión en los derechos civiles, entre ellos el de manifestación, advocación a Santa Teresa que “intercede por España en tiempos recios” según el ministro Fernández Díaz, imposibilidad de Rajoy de ofrecer una alternativa a Cataluña, etc.). Todo remite a una concepción franquista de la sociedad española. De ahí que no sorprenda el hecho de que el trato dado a la cultura sea igualmente franquista. En este panorama, la actitud del Gobierno es claramente hostil hacia la cultura, como portavoz de la rebeldía frente a tanto despropósito.

**2.** Aceptado el hecho de que no hay una única solución a un problema social, que siempre es dialéctico, y de que una crisis exige más que nunca, no de tecnócratas, sino del protagonismo social

*En el ámbito de la cultura crítica hemos de ser conscientes de la excepcionalidad que padecemos ahora para, de esta forma, favorecer frentes amplios.*

creativo, emancipador, la política de la derecha franquista es la de silenciar las voces críticas que surjan. Ello explica que los recortes y limitaciones procedentes del Gobierno hayan afectado a las expresiones culturales de la izquierda, mientras que la derecha ha seguido y aumentado sus subvenciones.

**3.** La cultura es un derecho y su promoción un deber. La cultura posee un componente esencial de radical cuestionamiento de la realidad desde una visión crítica. De ahí la intención de controlarla y enmudecerla. Es palmario este hecho en sus expresiones del cine y del teatro con más poder emancipador.

**4.** La vitalidad de la sociedad española se sobrepone a la intención del PP de someterla y acallarla como se ha visto con ejemplos como los de la lucha contra los desahucios, o las protestas del barrio de Gamonal o las diversas marchas de las “mareas”, verde en educación, blanca en sanidad, o la del paro, etc., que a su vez tienen un denominador común, el ser amplias, diversas y unitarias. En el ámbito de la cultura crítica hemos de ser conscientes de la excepcionalidad que padecemos para, de esta forma, favorecer frentes amplios.